

Reseña de Libro

Coordinadores: Yolanda Sánchez Torres y Amada Hidalgo Gallardo
El comercio exterior como generador de productividad y competitividad: de lo glocal a lo global.
Idioma: Castellano. País: México. 129 pp.
ISBN: 978-607-482-677-7
DOI: <https://doi.org/10.29057/books.68>

El comercio exterior como impulsor del crecimiento económico

La interacción entre los mercados locales y globales es una dinámica existente dentro del comercio exterior, éste influye en el crecimiento económico de los países, si las empresas del país exportador tienen inmersas variables de productividad y competitividad.

El libro de esta reseña cuyo título es: *El comercio exterior como generador de productividad y competitividad de lo glocal a lo global*, presenta una visión contemporánea de las transformaciones económicas internacionales, analiza cómo las estrategias globales pueden tener repercusiones locales.

Parte principal de esta obra se enfoca en los temas de competitividad y productividad, de acuerdo a la Real Academia Española, la competitividad se define como la *Capacidad de competir o, la Rivalidad para la consecución de un fin. Mientras que la productividad es la Relación entre lo producido y los medios empleados, tales como mano de obra, materiales, energía, etc.* A partir de estas definiciones se puede entender que estos conceptos van entrelazados, ya que la competitividad, depende de la productividad, pero la productividad por sí sola no garantiza la competitividad.

Un país o empresa puede tener una alta productividad, pero si sus recursos no están bien distribuidos, no podrá competir eficazmente a nivel global, es decir, una empresa podrá ser muy productiva, pero sino innova, esa producción no ofrecerá una variedad de productos, lo cual limitará su competitividad

(productividad genera valor, mientras competitividad genera ventaja).

Si nos enfocamos en el planteamiento del título del libro. Según menciona Preyer, (2016), La palabra glocal tiene su origen a principio de la década de los noventa en los estudios del sociólogo británico Roland Robertson; en su obra *Globalization: Social Theory and Global Culture (1992)*, afirma que, “la globalización no significa la desaparición de las particularidades locales, sino más bien, la forma en que las características globales son reinterpretadas o apropiadas localmente”. Entonces, se puede entender a la palabra glocal como una combinación entre los términos locales y globales al contexto local.

Comprendiendo estos conceptos, se puede afirmar que el desarrollo de un país depende de qué tanto se atiendan las necesidades individuales y conjuntas de quienes son partícipes.

El libro enfatiza en el principio de *bienestar social*, según Hidalgo, G, el bienestar es un fundamento para garantizar que las comunidades cubran sus necesidades básicas y estén preparadas para el cambio.

Basado en el principio económico de la escasez, el texto examina cómo las dinámicas del comercio han evolucionado hacia una mayor sofisticación, pero sin lograr equidad, generando brechas entre países desarrollados y en vías de desarrollo. Para cerrar estas disparidades, el capital intelectual y el desarrollo local se presentan como herramientas indispensables, sin embargo, el problema central señalado es la desigualdad en los términos de intercambio, lo cual

afecta especialmente a países como México. La teoría de la dependencia de Raúl Prebisch se retoma para explicar cómo las economías periféricas permanecen subordinadas en el sistema global.

El enfoque del libro es útil como guía para entender cómo influye la cooperación regional y los beneficios del comercio en el bienestar de los pueblos y, cómo se debe evitar el fortalecimiento de una hegemonía que ha perpetuado el saqueo y el empobrecimiento. A partir de ahí, pensar si la intervención del gobierno realmente ha accionado como debería o, se debe replantear las estrategias de desarrollo económico.

La obra se estructura en siete capítulos, los cuales presentan apartados teóricos y empíricos, ello permite entender el comercio internacional y, determinar los organismos influyentes y mediadores dentro del mismo. El libro también ofrece estrategias que permitirían mejorar la economía global con un enfoque microeconómico.

En el primer capítulo denominado: *Los organismos internacionales y su contribución al comercio exterior*, los escritores destacan la importancia de la intervención gubernamental como forma de regularización para lograr estructuras y estrategias que lleven a la cooperación.

Economistas como Joseph Stiglitz, subraya que la acción estatal es crucial para corregir fallas de mercado y promover un desarrollo económico más equilibrado, perspectiva claramente alineada con las aportaciones del libro.

El capítulo resalta la importancia de la educación, la investigación y la formación de profesionales para afrontar los retos de un mundo globalizado. La preparación académica se identifica como motor clave para desarrollar estrategias que impulsen una mayor productividad en empresas y países, representa una herramienta para hacer frente y estar presente en la economía global con variables de competitividad.

Parte importante para lograr un desarrollo a través de la competitividad es buscar un equilibrio entre crecimiento económico y medio ambiente, así como lograr la inclusión de los países en desarrollo (PED), es por esta idea que se implementan Los *Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)*, de los que hace mención el primer capítulo y, los cuales incluyen medidas como la transferencia de tecnología, la reducción de

barreras comerciales y, la promoción de un sistema comercial justo y no discriminatorio.

En este contexto, la cooperación internacional sigue siendo clave para garantizar que las economías emergentes y menos desarrolladas tengan un papel más relevante en el comercio global.

La competitividad empresarial engarzada al capital intelectual, es el título del segundo capítulo, se destaca al capital intelectual como eje de la competitividad empresarial. Al surgimiento de la industria, el capital humano (experiencias y conocimiento), fue parte esencial del crecimiento y desarrollo de las organizaciones y, por ende, de la mejora económica a nivel global, sin embargo, a partir del siglo XXI, con los avances tecnológicos, surgió el capital intelectual, el cual consiste en el conjunto de capital humano, pero de forma colectiva, lo cual lleva a alcanzar una ventaja competitiva más amplia. Walter Wriston argumenta: *En efecto, la nueva fuente de riqueza no es material; es la información, el conocimiento aplicado al trabajo para crear valor.*

El tercer capítulo denominado: *El emprendimiento como fase inicial del proceso de internacionalización empresarial: una aproximación teórica para las MIPYMES mexicanas*, aborda el emprendimiento como puerta de entrada para la internacionalización de las MIPYMES en México, enfatiza en la innovación tecnológica como herramienta estratégica. Aunque se exploran las oportunidades y barreras, el texto señala que el éxito depende no sólo de actitudes proactivas, sino también de políticas efectivas, redes de apoyo y acceso a capital que permitan superar desafíos estructurales, es aquí donde se incorpora la intervención gubernamental como un elemento fundamental. Se destaca el emprendimiento como punto de partida para la internacionalización de las MIPYMES, el emprendimiento es clave para fortalecer la competitividad.

El comercio internacional mexicano está altamente concentrado en Estados Unidos, las estrategias globales podrían diversificar mercados y mejorar el desempeño de las PYMES.

En el capítulo cuatro denominado: *Lo local como eje del desarrollo e impulsor del comercio internacional*, se presenta una crítica a las políticas públicas que, aunque van orientadas al crecimiento macroeconómico, llevan a desigualdades estructurales.

La falta de congruencia entre las estrategias locales y globales subrayan la necesidad de enfoques más equitativos que integren sostenibilidad y justicia social.

La discusión teórica sobre el papel del desarrollo local frente a la globalización y el protagonismo de las maquilas y transnacionales, ilustra tensiones en las políticas públicas, donde los beneficios macroeconómicos a menudo contrastan con la precariedad laboral y la marginalización de sectores rurales.

El capítulo de referencia subraya acertadamente que, las políticas diferenciadas y los enfoques participativos, basados en la identidad cultural y la apropiación territorial, son esenciales para un desarrollo integral.

Estrategias de inserción de las pymes mexicanas en el mercado internacional: un análisis desde lo glocal, es el tema del capítulo quinto, en él se resalta la baja participación de las empresas mexicanas en los flujos comerciales globales, ya que las grandes empresas transnacionales dominan la actividad exportadora.

A pesar de los esfuerzos de algunas empresas como Grupo Bimbo, La Moderna y Maseca, que han implementado estrategias de crecimiento a través de alianzas estratégicas y políticas públicas de apoyo, aún persiste una fuerte concentración del poder económico y una estructura empresarial que limita la competencia de las pequeñas y medianas empresas (PYMES).

Las importaciones en su mayoría, son insumos intermedios utilizados por las industrias manufactureras, especialmente en los sectores automotrices, de comunicaciones y transporte. Esta situación genera una dependencia de productos semi-elaborados importados, lo que sugiere que el valor agregado en México está centrado principalmente en la mano de obra, mientras que las grandes corporaciones transnacionales continúan controlando las cadenas de valor a través del comercio internacional.

A pesar del panorama antes descrito, el comercio exterior sigue siendo una fuente importante de crecimiento para las empresas mexicanas y, representa una oportunidad clave para el desarrollo económico del país.

La Secretaría de Economía destaca varias ventajas estratégicas que México posee para aprovechar el comercio internacional, se destaca su ubicación

geográfica privilegiada, con una extensa frontera con Estados Unidos, el acceso a mercados internacionales a través de tratados comerciales y, una infraestructura moderna de transporte y comunicación. Sin embargo, para que las PYMES puedan beneficiarse de estas ventajas, es necesario un enfoque más inclusivo y diversificado que les permita competir con las grandes transnacionales.

Es necesario el diseño e implementación de políticas públicas que fomenten la capacidad de innovación, el fortalecimiento de redes de colaboración empresarial y, la creación de valor agregado en sectores clave como el textil, el metalmecánico y el agroindustrial, los cuales dependen de la participación de muchas pequeñas y medianas empresas.

La integración de México al GATT y, el tipo de cambio sobrevaluado en los años ochenta, marcaron el inicio de una intensa competencia global para las empresas mexicanas, las cuales se vieron forzadas a adaptarse a las estrategias de las grandes corporaciones transnacionales.

Se menciona en el texto que la creación de redes empresariales (networking) es una opción viable para las PYMES mexicanas, especialmente a través de cooperativas que favorezcan la colaboración entre empresas de un mismo sector o región. “Un ejemplo exitoso de este tipo de organización es Pascual Boeing, que ha logrado consolidarse en los mercados de Norte y Sudamérica”. Sin embargo, para que estas redes sean efectivas, deben superar los desafíos organizacionales y estructurales que enfrentan las PYMES mexicanas, destaca la falta de economías de escala y, la escasa capacidad de negociación frente a los oligopolios internacionales.

Una estrategia efectiva para la inserción de las PYMES mexicanas en el comercio internacional debe estar basada en un enfoque “glocal”, es decir, partiendo de los recursos y capacidades locales, pero con una visión global, lo cual permita a las empresas dimensionar sus oportunidades y, adaptarse a los requerimientos del mercado global. Esto incluye el aprovechamiento de la innovación, la creación de redes empresariales y, el desarrollo de productos con valor agregado, en especial en nichos de mercado como los productos orgánicos, los cuales se alinean con las tendencias globales hacia la sostenibilidad y la producción responsable.

El mercado asiático, una oportunidad comercial, en él se aborda con rigor y profundidad el impacto del Acuerdo de Asociación Económica (AAE) entre México y Japón, el cual es un ejemplo de integración económica estratégica en un contexto global competitivo.

Se logra en este capítulo equilibrar el análisis histórico, contextual y económico del acuerdo, ofrece una visión integral que combina teoría económica con resultados prácticos. Se aprecia una crítica implícita a los retos logísticos y arancelarios persistentes, al tiempo que subraya el potencial transformador del AAE para fortalecer la presencia mexicana en Asia-Pacífico.

Asia es un mercado con alto poder adquisitivo. Su valor radica en demostrar cómo el comercio bilateral puede actuar como un motor de desarrollo económico sostenible para México. Se resalta tanto sus oportunidades como sus limitaciones. Si bien, el Acuerdo ha impulsado sectores clave, como el agroalimentario, persisten retos logísticos y de diversificación.

Destaca la relevancia de una política comercial activa y estratégica para capitalizar al máximo esta relación, especialmente en un contexto global cada vez más competitivo. Es importante que las economías latinoamericanas, ricas en recursos, deben aprender a negociar desde una posición de igualdad y responsabilidad compartida. Las negociaciones comerciales y de cooperación deben ser vistas como un proceso en el que todos los involucrados tengan voz y participación equitativa, sin recurrir a la imposición ni a la subordinación.

Finalmente, en el capítulo siete denominado: *Estrategias locales para afrontar la competencia en el mercado internacional: el caso de la ALPLA*, se argumenta que, la participación de las empresas mexicanas en el mercado mundial es aún muy limitada y, se concentra en un pequeño número de estados y grandes corporaciones.

En el capítulo se menciona la propuesta de una alianza latinoamericana (ALPLA), inspirada en modelos históricos como la Comunidad Europea del Carbón y el Acero, para fomentar la cooperación en torno a recursos naturales estratégicos. Aunque esta idea busca reducir la dependencia de las economías externas y, fortalecer el desarrollo regional, enfrenta barreras institucionales y geopolíticas significativas. De igual manera la crítica de Baldwin, retomada

por Van Grasse, subraya la urgente necesidad de fortalecer la Organización Mundial de Comercio para abordar acuerdos mega-regionales y, consolidar una gobernanza más equitativa. La propuesta implícitamente menciona la importancia de diversificar los mercados y fortalecer el desarrollo endógeno, alejándose de la dependencia de economías externas.

A lo largo del libro se expone una dualidad entre las aspiraciones de crecimiento económico y la persistente desigualdad social, se muestra que los avances en comercio y productividad no han resuelto las brechas estructurales.

La globalización, junto con la expansión de maquilas y transnacionales, ha generado tensiones en las políticas públicas, donde los beneficios macroeconómicos contrastan con la precariedad laboral y la marginalización rural.

Existe una necesidad urgente de integrar cohesión social y sostenibilidad en las agendas económicas, como un camino hacia un desarrollo más equitativo.

Consideramos que el libro podría haber profundizado en las limitaciones de la economía como ciencia, dado que las teorías económicas suelen basarse en supuestos que no siempre reflejan la realidad compleja y heterogénea de las preferencias y comportamientos individuales.

A menudo, se asume que las soluciones globales pueden adaptarse de manera automática a los contextos locales, lo cual no siempre ocurre, especialmente considerando que no todos los agentes económicos actúan de manera racional. En este sentido, el papel del gobierno como mediador es crucial, ya que puede regular las condiciones del mercado tanto a nivel local como global. No obstante, la intervención gubernamental, puede generar pérdidas de eficiencia, reduciendo las ganancias tanto de productores como de consumidores, resultado principalmente de las distorsiones como subsidios o aranceles.

Sería relevante que el libro explorara cómo diseñar políticas públicas que minimicen estas pérdidas de eficiencia, promoviendo un equilibrio entre regulación y competitividad.

Una propuesta interesante para una segunda versión del libro, podría plantear estrategias en las que la intervención del gobierno se centre en mejorar la infraestructura comercial, facilitar el acceso

al capital y, fomentar la innovación tecnológica, en lugar de imponer restricciones que puedan limitar la dinámica del mercado. De este modo, se podría lograr una participación gubernamental más efectiva que impulse tanto el crecimiento económico como la equidad social, ello sin comprometer la eficiencia del sistema económico.

Otra línea de investigación interesante sería explorar la creación de modelos de colaboración regional más inclusivos que, permitan a los países en desarrollo tener mayor participación y autonomía en las decisiones comerciales globales.

Referencias

Preyer, G. (2016). Una interpretación de la globalización: un giro en la teoría sociológica. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61(226), 61-87. [https://doi.org/10.1016/s0185-1918\(16\)30003-4](https://doi.org/10.1016/s0185-1918(16)30003-4)

Autores de la reseña:

Maximiliano Gracia Hernández

Profesor e investigador

El Colegio del Estado de Hidalgo

maximiliano@elcolegiodehidalgo.edu.mx

Luz Arriaga

Estudiante de la Licenciatura en Economía

Universidad Autónoma de Hidalgo